

tata vietkong (si me atrevo a decirlo) de Nguyen Thien Dao, tan llena de buenas intenciones como de puerilidad; un «Xenia 2», del joven Michel Zbar, donde las laboriosas nupcias entre el «jazz» y un posweberismo trasnochado siguen siendo estériles; y, por fin, las «14 Estaciones», de Marius Constant.

Se trata de un curioso viacrucis con el eficazísimo Sylvio Gualda manejando desde el primero hasta el último de los noventa y dos instrumentos alineados sobre el escenario y que acompañan, con tan infinita economía como delicadeza, algunos músicos instalados en el piso inferior. El resultado no está a la altura de esa típica falsa buena idea que tiene por efecto disolver la escritura tan ingeniosa de Constant. No hay aquí absolutamente nada de

aquella densidad y tónico vector de «Equal», la anterior obra percutiente de Marius Constant, estrenada hace un mes por el grupo de la Orquesta de París en el Teatro de la Villa.

Lo que a mí más me impresiona en todas estas obras más o menos «teatralizadas» es que la acción se sobrepone con frecuencia a la sustancia, hasta el extremo de comprometer la necesidad del lenguaje mismo que, en música igual que en otras artes, continúa siendo la única razón profunda de la obra. Desde que el compositor renuncia a aquello que le dicta su lenguaje, el lenguaje adecuado a su pensamiento, la música, inmediata e irrevocablemente, decae en el arte decorativo. Tan sólo los espíritus maestros absolutos de muchas disciplinas aciertan a eludir tales embos-

cadadas, a crear obras puras y fuertes, sin malograr su impulso original.

Finalmente, volviendo un poco atrás, estoy convencido de que el máximo acontecimiento de estas jornadas de Royan ha sido el análisis, detallado, en dos sesiones, del «Opus 10» de Webern, a cuenta de Maurice Le Roux. Setecientas personas han seguido esta deslumbrante demostración, setecientos legos de la música que habían comprado a la entrada la partitura al precio de un franco, setecientos convertidos que han regresado de Royan convencidos de que los jeroglíficos de la notación no son tan herméticos como pensaban, y que hasta el mismo Webern puede ser leído a libro abierto. ¡He aquí lo que yo llamo verdadera acción cultural! ■

MAURICE FLEURET.

## Más sobre Carlos Santos y su "contestación"

En el número 406 de TRIUNFO publicábamos una crónica de Luis Carandell sobre la «contestación» que el pianista Carlos Santos realizó en Madrid, en el curso de un concierto organizado por el grupo «Alea», al interpretar durante casi dos horas la «Piano-Phase», de Steve Reich, una pieza musical norteamericana de cinco netos desdoblados en un dibujo de doce. En unas declaraciones al periodista Marcos Costa, especialista en cuestiones de música contemporánea, y publicadas en «La Vanguardia Española», el propio Carlos Santos hace ahora algunas precisiones que creemos conveniente resumir aquí para información de nuestros lectores:

"Fue una acción minuciosamente preparada; la llevé a cabo con plena premeditación. Iba preferentemente dirigida al tipo de 'vanguardia oficial' que prolifera tanto en los medios nacionales como en los extranjeros. 'Alea' me pareció el enclave más adecuado; es el más importante grupo español de música contemporánea. Esperaba la desfavorable reacción de sus dirigentes. Era lo más lógico. Con ello se ponía de manifiesto una singular incongruencia: un amplio sector de la vanguardia, cuyas manifestaciones artísticas implican una cierta provocación, no admite un cambio de papeles; es decir, ser provocada".

"'Alea' creía que la obra de Reich duraría unos veinticinco minutos. Desde el principio mi intención fue terminarla cuando me echaran o me quedara completamente solo en la sala.

Ocurrió lo primero al cabo de unas dos horas de haber iniciado la ejecución".

"El desarrollo unidireccional de los procedimientos compositivos, ¿significa auténtica evolución? Es evidente que la 'imagen acústica' ha cambiado, que la música 'suena' de diferente manera. Y ello sobre todo gracias a las especulaciones de signo técnico, teórico. El lenguaje musical, y con él las nociones de estructura, forma y sus derivados, se ensanchan, se pluralizan, se extrapolan. Su función meramente decorativa se acentúa. En cambio, el substrato, los conceptos, son primarios, pedestres. Son objetos artísticos con aparatosa envoltura y sin apenas contenido".

"Inmovilismo, pues, con respecto a lo esencial, a lo entrañado. E inmovilismo también con respecto a las relaciones que compositor, intérprete, público, los diversos tipos de mecenas, etcétera, sostienen entre sí. Las rutinas, los papeles extramusicales, las finalidades sociales convierten la producción y el consumo de la 'vanguardia oficial' en algo artificial, ficticio. El goce externo termina por faltar. Hay más convencidos por hábito, que por toma de conciencia del fenómeno en sí. La envejecida recela social limita el concierto contribuye decisivamente a ello. Descubrir el velo que cubre todas estas cosas y dejar a la intemperie su significado reaccionario; he aquí uno de los fundamentales móviles de mi 'contestación' en Madrid. La solidaridad que numerosas espectadores me demostraron permite suponer que un sector de la juventud puede y desea colaborar en esta clase de acciones".

## TRIUNFO RECOMIENDA

### CINE

### Madrid

TRISTANA, de Luis Buñuel (Amaya). GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah (Avenida). MA NUIT CHEZ MAUD, de Eric Rohmer (Alexandra). GERTRUD, de Dreyer (California). EL IDOLO, de Rudolf Kuhn (Galileo). THE NAVIGATOR, de Buster Keaton (Gayarre). EL SEPTIMO SELLO, de Bergman (Falla). YELLOW SUBMARINE, de The Beatles-George Dunning (Rex). EL ALEGRE MUNDO DE LAUREL Y HARDY (Savoy). A SANGRE FRIA, de Richard Brooks (Príncipe Pio). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, de Polanski (Carretas). CEREMONIA SECRETA, de Losey (Canadá-Coimbra-Copacabana-Mundial-Muñoz Seca). EL DETECTIVE, de Gordon Douglas (Bristol-San Blas). EL DIA DE LA LECHUZA, de Damiani (Chamartín). UN DIA EN NUEVA YORK, de Stanley Donen-Gene Kelly (Chueca). EDIPO, de Pasolini (Bellas Artes). LAWRENCE DE ARABIA, de David Lean (El Pilar). ROMEO Y JULIETA, de Zeffirelli (Lepanto). SIETE MUJERES, de John Ford (Cristal). EL SILENCIO DE UN HOMBRE, de Melville (Galaxia). HELPI, de Lester (Cartago). SOPA DE GANSO, de los Hermanos Marx (Bellas Vistas).

### Barcelona

TRISTANA, de Luis Buñuel (Aribáu). GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah (Novedades). IRMA LA DULCE, de Billy Wilder (Triunfo-Verneda). EL CIRCO, de Charlie Chaplin (Alcázar). LA EDAD DE PIEDRA, de Chumy-Chúmez (Alexis). MA NUIT CHEZ MAUD, de Eric Rohmer (Balmes). SONRISAS DE UNA NOCHE DE VERANO, de Ingmar Bergman (Arcadia). A PLENO SOL, de René Clément (Montecarlo). BRIGADA HOMICIDA, de Don Siegel (Hora-Miami). DESDE LA TERRAZA, de Mark Robson (Adriano-Emporio). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, de Richard Fleischer (Barcelno-Oriente). HARPER, de Jack Smight (Mar). NEVADA SMITH, de Henry Hathaway (Central). EL PLANETA DE LOS SIMIOS, de Franklin J. Schaffner (Galería Condal-Montserrat). SAL Y PIMIENTA, de Richard Donner (Montserrat-Sanllehi). SENSO, de Luchino Visconti (Alarcón).

### TEATRO

### Madrid

ROSAS ROJAS PARA MI, de Sean O'Casey, versión de Alfonso Sastre (Beatriz). EL TARTUFO, de Molière, versión de Llovet (Comedia). EL PRECIO, de Arthur Miller (Figaro). EL SUERO DE LA RAZON, de Antonio Buero Vallejo (Reina Victoria).

### Barcelona

THE KNACK o QUI NO TE GRAPA NO TE ENDRAPA, de Ann Jellicoe, versión de Terenci Moix (Windoor). LA PASSIO, OLESA DE MONTSERRAT, dirección José Tamayo.

### LIBROS

EL SADISMO DE NUESTRA INFANCIA, por Terenci Moix. Kairós.

SIERPE DE DON LUIS DE GONGORA, de José Lezama Lima. Edición al cuidado de José Agustín Goytisolo. Tusquets editor.

EL PROCESO DE MACANAZ, de Carmen Martín Gaité. Ediciones Moneda y Crédito.

EL HOMBRE NUEVO, de Kosik-Leontiev-Luria. Ed. Martínez-Roca.

INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA ESTRUCTURAL, de Roger Muchielli. Anagrama (véase «Zoologismo», páginas 28-29, en el que se hace referencia a ambos libros).

EL PODER DE LA BANCA EN ESPAÑA, de Juan Muñoz. Ediciones Zero.

VIDAL Y BARRAQUER, CARDENAL DE LA PAU, de Ramón Muntanyola. Ed. Estela.

LAS TRIBULACIONES DEL ESTUDIANTE TORLESS, de Robert Musil. Biblioteca Breve de Bolsillo. Seix Barral.

INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA, de Amando de Miguel. Ed. Cuadernos para el Diálogo.